

Nota Central

A 100 AÑOS DE LA REFORMA

Este año se cumple un siglo de los hechos ocurridos en Córdoba, cuándo se marcaron los lineamiento del sistema de educación superior en nuestro país



Ilustraciones: Rocío Perez



Imágenes de las marchas y acontecimientos de la Reforma Universitaria de 1918.

Por Laura Exposito

No eran días tranquilos aquellos de 1918. En un mundo efervescente y en conflagración, los estudiantes de la Universidad de Córdoba decidieron que esa Casa de Altos Estudios era más conservadora de lo que podía tolerar cualquiera. Cuentan los historiadores, que, en una materia de derecho, los alumnos tenían una unidad de estudio sobre "los deberes para los siervos", dejando en evidencia, esa funcionalidad clerical y anticuada que la caracterizaba. Esto lleva a un movimiento que tiene sus orígenes en el cierre del "Internado del Hospital de Clínicas" en el año 1917, lugar que albergaba a jóvenes estudiantes del interior y les ofrecía las comidas de manera gratuita como un apoyo para que pudieran continuar sus estudios universitarios. Este hecho, llevó a que se produ-

jeran las primeras huelgas y se incrementaran las demandas de reformas "urgentes" en los programas educativos; a que se instauraran los concursos docentes y se realizaran las primeras elecciones democráticas de autoridades. Este multitudinario "pedido a gritos", buscaba instaurar un cambio de mentalidad, que se dejaran de lado aquellas ideas medievales y se incorporan otras más liberales en concordancia con el sistema universitario moderno que se había empezado a gestar a fines de 1880. Nace así, el Comité Pro-Reforma en una situación de caos; declarándose en huelga tras haber sido rechazadas todas las propuestas elevadas al Consejo Superior de ese entonces. Así es que, enfrentados a todos los poderes de turno, los estudiantes trabajan en el desarrollo del "Manifiesto Liminar" redactado por la figura de Deodoro Roca y dirigido a "los hombres libres de América

del Sur".

En una de las partes más significativas de este documento, se decía: "Acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo XX, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más (...) Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana. La juventud ya no pide. Exige que se le reconozca el derecho a exteriorizarse ese pensamiento propio de los cuerpos universitarios por medio de sus representantes. Está cansada de soportar a los tiranos. Si ha sido capaz de realizar una revolución en las conciencias, no puede desconocerle la capacidad de intervenir en el gobierno de su propia casa".

Nota Central



En una fría mañana de julio de 1942, Deodoro Roca se despidió de todos, dejando en el aire cenizas de un espíritu que luchó con convicción por la libertad y la democracia.

Este personaje, fue abogado, escritor y político; que aportó su talento y su capital en grandes causas sociales. El mayor legado que nos dejó fue aquel Manifiesto Liminar el día en que los estudiantes salieron a las calles para protagonizar una de las más importantes jornadas históricas del siglo XX: La Reforma Universitaria. Su memoria, desafíos e ideales nos pertenecen. Será siempre admirable su inteligencia, coraje y actitud atrevida para afrontar las disyuntivas más grandes de la vida, sin renunciar a la alegría y valorando el estar vivo por las infinitas posibilidades de acción que ello nos da, de cara a seguir revolucionando el mundo.



“

¿Que se logró?

- > *Autonomía del gobierno*
- > *Cogobierno Democrático*
- > *Universidad libre y gratuita*
- > *Libertad de Cátedra*

Sin embargo, cuando la batalla parecía estar ganada, la Asamblea Universitaria vuelve a violar los acuerdos establecidos con los alumnos en aquellas elecciones de Rector, votando al ultra católico y conservador: Dr. Antonio Nores. Éste, asume entre huelgas e incidentes con una universidad rodeada de policías. En consecuencia, la Federación Universitaria de Córdoba exige su renuncia, y difunde el manifiesto que contaba con el apoyo no sólo de los estudiantes, sino también de obreros e intelectuales de todo el país. Finalmente, en julio de 1918, Nores renuncia a su cargo y funda una "nueva universidad".

Entre los principios que estableció la Reforma Universitaria de 1918 se destacan: la autonomía de las universidades (respecto de los gobiernos), el gobierno compartido por profesores, graduados y estudiantes; la enseñanza libre y gratuita; y la libertad de cátedra.

Decía Felipe Pigna (reconocido historiador argentino), que "Los efectos de este suceso se trasladaron a toda América Latina e influyeron en destacados dirigentes de la región, como el peruano Raúl Haya de la Torre, creador de la Alianza Popular Revolucionaria Americana. Cuando en 1968 los estudiantes de París lanzaron su movimiento, en varios de sus manifiestos recordaban las heroicas jornadas de aquella Córdoba de cincuenta años atrás" (Revista Caras y Caretas, abril 2018).

Este aniversario de un hecho tan glorioso para nuestra sociedad debería darnos el impulso a defender cada uno de los niveles de enseñanza que hoy se encuentran amenazados. No debemos olvidar jamás, que "la universidad pública, gratuita, laica y autónoma", es producto de este hecho histórico sucedido hace 100 años.